

## REPORTAJE



FOTOS EDH/MANUEL ORELLANA

# Desamparados del balón

La falta de leyes y las condiciones laborales esclavizantes hacen que los jugadores de la Liga Mayor de Fútbol sufran una derrota perpetua ante un rival contra el que no hay estrategia defensiva que valga: los dirigentes

ERNESTO VILLALOBOS

**H**ace dos semanas, los jugadores de Alianza, equipo de la Liga Mayor "A", recurrieron a los medios de comunicación para reclamar sueldos atrasados de tres meses. La deuda que el equipo tiene con quince jugadores sobrepasa los cien mil dólares.

La situación no es algo nuevo para la mayoría de jugadores de la llamada "liga de privilegio". Sin embargo, los futbolistas frecuentemente son víctimas de abusos sistemáticos mayores por parte de algunos dirigentes. Las arbitrariedades van desde la retención de los sueldos -lo más sencillo y frecuente- hasta la potestad de aniquilar futbolísticamente a un jugador.

En el caso de los salarios, estar pagado al día depende del dirigente en turno y de la clasificación del equipo en la final del campeonato. En esta lógica, se explica que el Luis Angel Firpo, de Usulután, durante los seis años de administración de la familia Torres, haya tenido sus salarios al día y estuviera presente entre los cuatro finalistas de la liga la década pasada. Pero, al dejar el equipo la familia Torres, el Firpo entró en crisis, como todos los demás: se retrasó en sus pagos y su presencia en los primeros lugares se tambaleó.

Así, los equipos cumplen ciclos, y la crisis les llega a todos los jugadores. El presidente de la asociación de Clubes de la Liga Mayor "A" (CLIMA), Ricardo Padilla, argumenta

que los equipos se sostienen a base de "Quijotes en vías de extinción". El problema, según su criterio, es que los actuales dirigentes pagan por lo que algunos de esos Quijotes hicieron en el pasado. "Ellos dejaron que el fútbol se encareciera hasta el punto en que ahora los sueldos son incosteables. Esto se agrava cuando los dirigentes de los equipos hacen presupuestos con el corazón y no con la razón", explica.

En muchos casos, las proyecciones de los equipos incluyen las taquillas de una virtual clasificación a la final y, cuando los objetivos en la cancha no se cumplen, los principales afectados son los bolsillos de los jugadores. "Llémele un mal negocio, irresponsabilidad dirigenzial, pero

ésa es la realidad: no podemos pagarles".

"Siempre te quedan debiendo y, si protestas, te tildan de rebelde, y como castigo nadie te da trabajo", sostiene un jugador con más de 16 años en la liga. Y es que una protesta pública de los jugadores por sus salarios puede costarles el derecho a trabajar en el país.

### LEY MORDAZA

En el Reglamento Disciplinario de CLIMA se califica de falta gravísima "preferir en forma pública palabras ofensivas o insultantes a dirigentes u otras autoridades". Este inciso del artículo 10 representa para los futbolistas una mordaza, por la cual el jugador no puede protestar,

# REPORTAJE

sin exponerse a un máximo de un año de suspensión en la liga.

Según una fuente del fútbol nacional, muchos jugadores han sido víctimas de tal medida. En 1996 varios jugadores del Alianza fueron separados del equipo, entre ellos Washington de la Cruz. El defensa lateral logró un contrato con los sotoneros de aquella temporada, el Santa Clara.

En un juego contra sus antiguos compañeros, al finalizar el partido, De la Cruz manifestó ante los medios de comunicación su descontento por su despido de Alianza, que consideró injustificado, pero los dirigentes interpretaron esto como un insulto. Esa misma semana citaron al jugador al pleno de CLIMA y allí los directivos lo obligaron a pedir disculpas y se retractara de sus declaraciones; de lo contrario, no podría jugar durante un año.

Ante la amenaza, se disculpó, pero a la dirigencia no le pareció suficiente. "Ahora va a venir la prensa y le vas a decir lo mismo que nos acabas de decir", le encomendaron. El uruguayo nacionalizado salvadoreño se tragó su orgullo y se disculpó ante los medios de comunicación. Ahora el jugador, de vuelta en el Alianza y con problemas de dinero, no quiere hablar sobre el incidente. "No tengo nada en contra de los dirigentes. Lo único que reclamamos son los sueldos", dice.

El presidente de CLIMA dice que él todavía no había llegado a la junta directiva para esas fechas, pero que es injusto que se trate así a un jugador.

Amedrentar a los jugadores ha sido una práctica común en el fútbol nacional. Pero, para los jugadores, tener que guardar silencio no es lo más grave, sino lo que se oculta detrás de la mordaza. El miedo a ser sancionados ha provocado que se cometan muchas irregularidades en su contra.

## CONTRATOS

Dos jugadores de la Liga, que lógicamente no quisieron que sus nombres se publicaran, argumentan que el futbolista siempre lleva las de perder en los equipos. "Si te rompes una pierna, el dirigente te rompe el contrato y te deja a tu suerte; sólo cobramos nueve sueldos al año, porque el tiempo de receso en los campeonatos no lo pagan y, para rematar, te pagan retrasado. Cuando nos llega el dinero sólo lo vemos pasar", afirman.



**"los jugadores y dirigentes somos los únicos que no ganamos con el fútbol". Ricardo Padilla H., presidente de CLIMA.**

Ricardo Guevara Mora ex seleccionador nacional y ex jugador de Alianza, conoce muy bien el desamparo en el que puede quedar un futbolista. El portero mundialista de España 82 formó parte de la selección en 1996. En uno de los entrenamientos en la ciudad de Los Angeles se rompió una rodilla. La lesión era de tal gravedad que hubo que hospitalizarlo.

Después de su ingreso al hospital no volvió a ver a los directivos, entre ellos Juan Torres, presidente de la FEDEFUT de aquel entonces. Al salir del hospital nadie pagó la cuenta, que era de más de 300 mil colones. "Ningún federativo me ayudó a pagarse dinero. Tuve que recurrir a mi patrocinador de Galaxia Deportes", recuerda. Mora espera el resultado de una demanda ante el Tribunal Arbitral para intentar recuperar su dinero.

Ala luz de la estructura de los contratos de la liga, las declaraciones de los desesperados jugadores toman fuerza. Al revisar uno de los documentos, se puede constatar que, en sus cinco apartados, sólo se incluyen obligaciones para los jugadores y, de incumplirlas, el club está en el derecho de romper el trato sin ninguna obligación hacia el futbolista.

El único derecho que se les reconoce es el de cobrar un salario, pero no se estipula la forma de pago ni qué medidas puede tomar el jugador en caso de retraso. El presidente de CLIMA acepta el desbalance en los derechos y obligaciones (ver recuadro) de los contratos. "Eso es así, pero nadie obliga a los jugadores a firmarlos", defiende.

Un jugador de la Liga sostiene que se aprovechan de las circunstancias

para hacerlos firmar. "Los dirigentes traen los contratos al filo del límite de inscripción y te dicen que, si no lo firmas, no vas a jugar esa temporada. Por miedo a quedar sin trabajo, lo firmamos".

Humberto Torres, presidente de la Comisión Normalizadora de la Federación de Fútbol (FEDEFUT), argumenta que se están revisando las condiciones de los contratos para hacerlos más equitativos. "En el pasado, la Federación se hacía de la vista gorda a muchas arbitrariedades, y dejó que CLIMA se alejara de la Federación", explica. Torres advierte que ahora los equipos tendrán que subordinarse a dirección de la FEDEFUT, o se expondrá a sanciones drásticas, lo que según él no se hacía en el pasado.

Pero las desventajas del contrato no es el problema más grave para los futbolistas. Una medida arbitraria, no reglamentada, pero aplicada en todos los equipos del país podría, incluso, acabar con la vida deportiva de un jugador.

## VISTO BUENO

El pase para un jugador es el equivalente a un título universitario para un profesional. Según los Estatutos del Jugador, el pase "es el documento en que consta la autorización otorgada por la Federación o un club, en favor de un jugador, para que pueda actuar el club que a sus intereses convenga".

Este "título" puede ser propiedad de un equipo o del mismo futbolista, y es un requisito mundial para jugar el cualquier equipo. Éste puede pertenecer al jugador en el caso que una federación se lo otorgue, o cuando su club se lo extienda. Así que se consi-

## De jugadores y Equipos

**Los Estatutos del Jugador reconocen obligaciones para futbolistas y clubes, aunque en la práctica se cuestiona su cumplimiento.**

### EQUIPOS

**Es obligación de los equipos:**

- Pagar los honorarios en los primeros diez días de cada mes.
- Presentar asistencias médicas al jugador.
- Contratar seguros para el jugador contra incapacidad total o parcial, o para caso de muerte.
- Contribuir al fondo social para el retiro del jugador.

**Además, se contemplan otras obligaciones administrativas propias del desarrollo del deporte: transporte, utilería, etcétera.**

### JUGADORES

**Los futbolistas, según los estatutos, deben cumplir también con las obligaciones que sus contratos les demandan:**

- Acatar los reglamentos de equipos, CLIMA y Federación.
- Jugar para un solo equipo. Mantener y mejorar sus condiciones físicas.
- Asistir puntualmente a entrenamientos y partidos.
- Someterse a examen médico y acatar el tratamiento.
- Comportarse con corrección en la cancha.
- Participar en las giras dentro y fuera del país.
- Cuidar de sus prendas deportivas.
- No incurrir en faltas deportivas.
- Notificar de lesiones a su club en un lapso máximo de un día.
- Asistir a capacitaciones técnicas del equipo.
- No ausentarse de la ciudad sede del club sin previa autorización.

**El incumplimiento de las obligaciones le da derecho al club a romper el contrato, sin responsabilidad alguna hacia el jugador. En ningún caso el futbolista puede romper unilateralmente el contrato.**



# INTERIOR

## La versión del INDES del deportista

**A pesar de ser el mayor ente rector deportivo del país, el Instituto Nacional de los Deportes no rige el rumbo del fútbol nacional. Gracias a una separación legal histórica, la Federación es una entidad a parte y con derechos propios.**

La división entre el INDES y la FEDEFUT tiene su origen en la creación de una ley propia de la Federación en 1968; el Instituto se creó apenas en 1980.

Pero a 20 años de su creación el INDES ha logrado establecer una base sólida de por lo menos 107 campeones centroamericanos en distintos deportes, lo que sobrepasa cualquier meta lograda

por la selección de fútbol, que ha conseguido un solo subcampeonato centroamericano.

Este éxito está basado, según su director ejecutivo, José Roberto Hernández, en el programa de becas para deportistas destacados.

Las subvenciones deportivas funcionan para los atletas que tienen problemas económicos para practicar su deporte. "Si un atleta no puede entrenar porque en su trabajo no le dan el espacio, después de un estudio socioeconómico le pagamos su sueldo, para que su única preocupación sea mejorar su rendimiento", explica. En estas condiciones se encuentran más de trescientos atle-

tas con posibilidades de conquistar medallas a nivel centroamericano. Ellos también gozan de educación, alimentación especializada y atención médica y psicológica.

Es el caso del ex policía Guillermo Morales, campeón centroamericano de Impulsión de Bala, quien dejó la PNC para convertirse en atleta.

Los resultados parecen obvios, si se toma en cuenta que el INDES maneja un presupuesto de 96 millones al año. Roberto Hernández sostiene que el fútbol ha movido mucho más dinero, pero sus logros "aún son pobres".



dera que el dueño de su pase es un agente libre. Este principio rige al fútbol en todo el mundo, pero no en El Salvador.

Para que un jugador pueda prestar sus servicios a un equipo diferente en la liga nacional, debe presentar su pase y, además, el equipo de donde proviene debe dar su visto bueno. En caso contrario, aunque el futbolista sea un agente libre, no podrá prestar sus servicios a ningún equipo salvadoreño. Además, ningún jugador puede ser dueño de su visto bueno: es un lujo reservado a los equipos.

Este acuerdo entre clubes ata a los jugadores a la voluntad del dirigente. "Si te ofrecen más en un equipo, lo lógico es que te cambies; pero si el dirigente no quiere, no te deja ir, aunque seas dueño de tu pase", dice Adrián de la Cruz. Las opciones de los futbolistas se reducen a aceptar la voluntad del dirigente y servir a su club o, simplemente, no jugar.

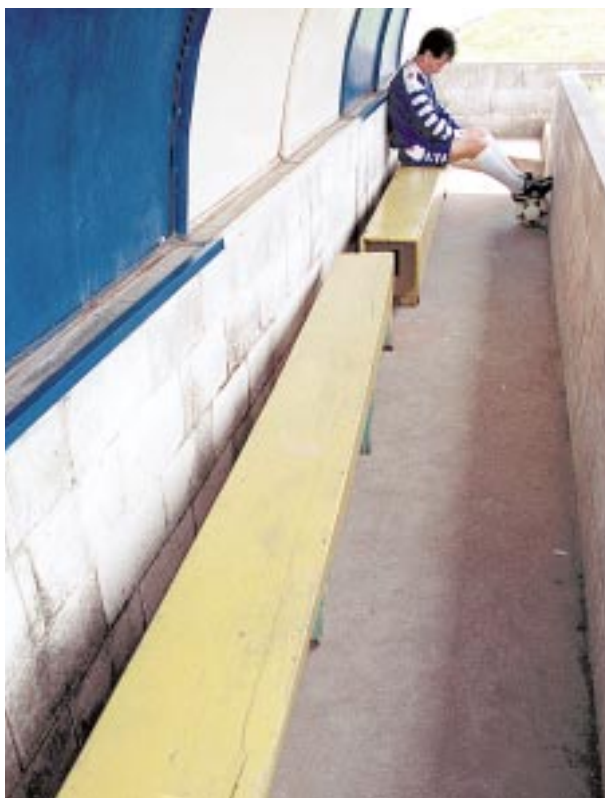
"Hace unos años veía desde las gradas del Estadio Cuscatlán a Amílcar Palacios Lozano, Toninho dos Santos y Raúl Díaz Arce. Mientras los miraba, pensaba que algún día llegaría a jugar en la Liga Mayor. Ahora que lo hago estoy decepcionado, y estoy pensando en irme a trabajar a Estados Unidos de lo que caiga", dice un joven defensor de Alianza.

Padilla mantiene una postura clara acerca del requisito del visto bueno: "Como persona estoy en contra de esas medidas, pero como presidente debo respetar los acuerdos de los directivos".

Humberto Torres es más tajante: "Esa medida es una aberración y una nueva forma de esclavitud", sostiene. Torres cree que lo que agrava más la situación es que es una medida que no está escrita en ningún reglamento, por lo que no se puede denunciar ante FIFA.

### ORIGEN

El visto bueno, según Torres, nace de la misma desconfianza que los



**"Los jugadores son los principales responsables de que se cometan abusos, porque no han tenido las agallas de denunciarlo". Humberto Torres, Comisión Normalizadora.**

dirigentes mantienen entre sí, y puede buscarse su origen en el nacimiento mismo de la FEDEFUT, ocurrido en 1968. "La medida les da la seguridad de que un buen jugador se mantenga en su equipo, y así se defienden de cualquier propuesta de otro club", explica.

El visto bueno y todas las irregu-

laridades que se cometen están avaladas por la impunidad en que pueden actuar los dirigentes, propiciada por el silencio de los futbolistas. "Los mismos jugadores tienen la culpa de que esto suceda, porque no han tenido la agallas de denunciarlo", afirma Torres.

Y es que, aun con Leyes desba-

lanceadas en su contra, se reconoce la posibilidad de que demanden sus derechos. Para Ricardo Mora esto se lograría agremiándose. "Estamos por fundar la Asociación de Futbolistas Salvadoreños", dice.

Este tercer intento de asociación pretende armonizar las relaciones entre dirigentes y futbolistas. "Los árbitros están agremiados, los entrenadores y dirigentes también. Los jugadores son los únicos que no están. Pero hasta ahora ninguno se ha acercado para hacer la asociación", explica Torres.

La razón recurrente es el miedo, según el presidente de la FEDEFUT. Sin embargo esto levantaría el caído perfil del futbolista salvadoreño. De la Cruz afirma que en otros países el jugador es figura; "aquí te da pena decir que eres futbolista, porque para los dirigentes uno es el vago, el marrero que no hace nada".

Torres afirma que nuestro deporte requiere de dirigentes dispuestos a trabajar. "El problema de los dirigentes es que quieren figurar en sus equipos". Con la nueva Ley de Fútbol, el funcionario espera que algunas cosas cambien, pero siempre, incluso en niveles legislativos, se quieren servir del deporte. "Han politizado la Ley, y hasta vienen diputados a la Federación para ver si pueden sacar raja política del fútbol. En esas condiciones no se puede esperar mucho", señala.

Padilla dice que el deporte de las mayorías está herido de muerte. "Es ilógico que todo mundo gane dinero del fútbol, los medios de comunicación, los taquilleros, los árbitros, todos, menos los dirigentes y los jugadores".

Mora va más lejos en sus afirmaciones. Según dice, de seguir así el fútbol en el país, se corre el grave peligro de que desaparezca. "El fútbol se recordará en el país sólo cuando un grupo de niños con una pelota de trapo pongan piedras en las calle y lo jueguen".